



Ciencia

Martes, 03 de junio de 2003

Descubriendo a Colón



El análisis genético de los restos de Colón podría llevar más de seis meses.

Un equipo de investigadores españoles se propone analizar el ADN de los presuntos restos de Cristóbal Colón, de su hermano, Diego, y de su hijo, Hernando, exhumados de la Catedral de Sevilla.

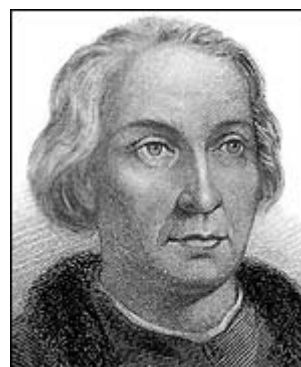
El análisis genético tendrá lugar en el laboratorio de Análisis Antropológicos de la Universidad de Granada, adonde las muestras llegaron el lunes de noche.

El proyecto pretende dilucidar la eterna polémica entre España y República Dominicana, que también reclama atesorar la osamenta verdadera del descubridor de América.

La investigación incluirá estudios antropológicos, descriptivos, odontológicos, médico-forenses y resonancias magnéticas, entre otras pruebas.

José Antonio Lorente, jefe de la investigación, declaró a la agencia de noticias EFE que es posible que tarde "hasta seis meses precisar si esos restos corresponden exactamente" a Colón.

Lorente, especialista en medicina forense, también ha ayudado a identificar a víctimas de los regímenes militares en América Latina.



El ADN de Colón será comparado con el de su hijo y su hermano.

Su equipo cuenta con el apoyo de profesionales de otras universidades españolas y del resto de Europa, así como del FBI de Estados Unidos.

La verdad histórica

Ante la noticia del inicio de los análisis en España, las autoridades de República Dominicana señalaron "no tenerle miedo a la verdad histórica".

El viceministro de Cultura dominicano Andrés Mateo, que además es historiador, aclaró que "hasta el momento no tenemos ninguna solicitud oficial del Gobierno español ni de ninguna institución científica española" para exhumar los restos que se conservan en Santo Domingo.

Mateo agregó que una vez que su gobierno reciba una solicitud oficial, se crearán comisiones mixtas de trabajo científico e histórico.

Viajero en la vida y la muerte

Cristóbal Colón falleció en la ciudad española de Valladolid en 1506 y, de acuerdo a su testamento, sus restos tenían que ser enterrados en América.

Sin embargo, ninguna Iglesia de entonces en América tenía la estatura suficiente para enterrar al navegante, por lo que sus restos fueron depositados en el monasterio de la ciudad española de Valladolid.

En 1537, los restos de Colón fueron enviados a Santo Domingo, hoy la capital de la República Dominicana, para su entierro.

Luego fueron trasladados de lugar en dos ocasiones debido a insurgencias políticas. Primero a Cuba, en 1795, y luego a Sevilla, en 1898, cuando Cuba se independizó de España.

En 1877, un equipo de trabajadores que hacía excavaciones dentro de la catedral de Santo Domingo, desenterró una caja que contenía 13 fragmentos largos de hueso y 28 más pequeños. En ella estaba inscrito el nombre de Cristóbal Colón.

Estos restos están enterrados ahora en una cripta, bajo un enorme monumento en forma de cruz conocido como "el Faro a Colón" en la capital dominicana.

Según los dominicanos, los españoles habrían tomado los restos equivocados cuando los trasladaron a Cuba.

“
Hasta el momento no tenemos ninguna solicitud oficial del Gobierno español ni de ninguna institución científica española
”
Andrés Mateo, viceministro de Cultura de R. Dominicana



Los restos de Colón viajaron de un lugar a otro.